



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

**Consejero de Cultura**

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

**Viceconsejera de Cultura**

Marta Alonso Lappí

**Secretaria General de Cultura**

María Cristina Saucedo Baro

**Director General de Bienes Culturales y Museos**

Marcelino Sánchez Ruiz

**Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



## ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LAS OBRAS DE LÍNEA DE ALTA VELOCIDAD ENTRE BOBADILLA Y GRANADA. TRAMO: ARCHIDONA- ARROYO DE LA NEGRA. PLATAFORMA

### Datos básicos de la actividad arqueológica

#### Director/a

M.  ANGUSTIAS JIMÉNEZ DE CISNEROS

#### Provincia

Málaga

#### Municipio

Archidona

#### Ubicación

Línea de alta velocidad entre Bobadilla y Granada

### Autoría

M.  ANGUSTIAS JIMÉNEZ DE CISNEROS  
JOSÉ M.  GARCÍA-CONSUEGRA FLORES  
JULIA RODRÍGUEZ AGUILERA

### Resumen

Con motivo de las obras para la línea de alta velocidad se llevó a cabo la intervención arqueológica en dos fases: la primera determinada por la ejecución de una serie de sondeos valorativos en la zona donde se localizaba un posible yacimiento arqueológico y la segunda de control intensivo de movimiento de tierras. El resultado en ambas ha sido, desde el punto de vista arqueológico, negativo. No se han documentado restos ni evidencias de tipo histórico-arqueológico y/o etnológico.

### Abstract

*Due to the works for high-speed line was carried out archaeological excavations in two phases: the first determined by performing a series of evaluative surveys in the area where it was located a possible archaeological site and the second Intensive control of earthwork. The outcome in both has been, from the archaeological point of view, negative. No remains have been documented and no evidence of a historical-archaeological or ethnological.*



## I.- Contexto histórico y arqueológico de la zona

Archidona y su comarca se encuentran ubicadas en el surco intrab tico que se desarrolla desde el alto valle del Genil hasta la zona de Antequera, conformando la llamada depresión de Archidona, delimitada en su reborde por las Subbéticas y el sistema Penibético. Constituyendo un área geográfica que presenta una clara función de paso natural en dirección este-oeste y condiciones óptimas para la agricultura debido a los sedimentos depositados durante el Cuaternario.

La confluencia de estos dos factores ha propiciado una intensa ocupación humana desde la Antigüedad, como demuestran los asentamientos prehistóricos, por ejemplo, el de la Cueva de Sopalmitos, próximo al trazado que nos ocupa. Una primera aproximación a las fuentes que hablan de la historia de Archidona, coinciden en atribuir el origen de la misma vinculándola con la antigua *Escua* de los t rdulos, voz p nica que significa “cabeza principal”. Posteriormente, se han constatado asentamientos fenicios y cartagineses, precediendo al dominio romano que le asignó ya el nombre de *Arcis Domina* o “Señora de las Alturas”, término significativo del carácter estratégico-defensivo de este enclave, en la cima de un cerro considerado inexpugnable con sus tres cinturones de murallas y guarnecido por un imponente tajo a su espalda.

En el tránsito de la Antigüedad a la Edad Media, la tierra de Archidona juega un papel fundamental ya que coincidiendo con la desarticulación del mundo romano y la llegada de los  rabes se produce una huida de la población de la zona costera, hacia los montes del interior, adquiriendo mayor importancia desde entonces. También, como consecuencia de la conquista islámica del 711 se produce un importante asentamiento de contingentes árabe-berberes. En concreto en las comarcas de Antequera y Archidona se instaló el *yund* de Jordán, adquiriendo la ciudad de Archidona -*mad na Ary duna* (MARTÍNEZ ENAMORADO, V., 2003)- el rango de capitalidad de la cora de *Rayya* durante un corto periodo de tiempo.

Este hecho histórico tuvo sus consecuencias en la forma de implantación en el territorio y su transformación ya que la zona podría identificarse con el *Urs* de *Rayya*, es decir, con una forma de ocupación tribal. A pesar de todo se mantuvo una importante producción cereal stica, cuya tradición hay que vincular al Mundo Antiguo, con un importante incremento de los espacios irrigados en los valles fluviales.

A pesar del establecimiento de nuevos contingentes poblacionales, evidentemente el grueso de los habitantes se mantuvo en la zona, bajo el estatus de mozárabes o mulad es. Uno de los fenómenos más singulares de esta realidad histórica es la persistencia de iglesias en toda la circunscripción de *Rayya*, incluida Archidona (PUERTAS, R., 1987).

Hechos históricos de gran trascendencia tienen como escenario su fortaleza: en el 756, Abd-el-Rahman I es proclamado emir

independiente en la *musalla* archidonesa (oratorio al aire libre en las afueras de la ciudad); a finales del siglo IX y principios del X, Archidona estuvo en el centro de las revueltas protagonizadas por mozárabes, mulad es y bereberes, encabezados por Omar ben Hafsun, quien la conquistó en el año 885 hasta ser conquistada definitivamente en el 907 por el emir Abd Allah, una vez aplastada la sublevación.

Durante el periodo de los Reinos de Taifas, la capitalidad de la cora de *Rayya* pasa de Archidona a Málaga, con la llegada de los hammud es (1035), inici ndose un periodo de decadencia.

El ge grafo al-Himyari, de finales del siglo XII, la describe y resume el estado de la ciudad y su territorio de la siguiente forma:

*« C'est le chef-lieu d'un cercle (Kura) et la résidence de gouverneurs et de fonctionnaires. Elle est située au sud de Cordoue. Des sources adonantes et d'importants cours d'au arrosent son territoire et s'écoulent dans la région. Celle-ci est à la fois continentale et maritime, avec de vastes plaines et de montagnes peu accessibles. Les remparts de la ville sont aujourd'hui d m lins. Elle possède un château-fort qui domine l'agglomération urbaine. De ce chef-lieu doté d'anciens monuments, dépendent de nombreuses villes : parmi elles se trouvent Malaga, séparée d'Archidona par une distance de vingt-huit milles »* (LÉVI-PROVENÇAL, E., 1938).

A partir de la crisis del imperio almohade y durante el periodo de formación del estado nazarí, Archidona se vio afectada por los acontecimientos que supusieron la participación de los Banu Mar  -los benimerines- en la península ibérica. Así, en sus proximidades se produjo el encuentro de los ejércitos de Abu Yusuf y el granadino Muhammad II, en 1277 (MANZANO RODRÍGUEZ, M.A., 1992) dado que el reino granadino form  parte de la red de fortalezas próxima a la frontera, sometida por tanto a sus avatares.

Las murallas de la villa debieron ser reedificadas en el siglo XIV, bajo el reinado bien de Yusuf I o de Muhammad V, pero a pesar de todo, no alcanzó la importancia que tuvo durante los dos primeros siglos de al- ndalus. Una prueba evidente es la descripción que hace de la misma el polígrafo nazarí Ibn al-Jatib:

*“...Dije:  
 Y Archidona?  
Contest :  
-  Malo, malo! Como un monumento del que solo subsistiera un muro, que entristece a quien contempla tal ruina. Carece de agua y esto fastidia a sus habitantes, los cuales son gente mendaz, que no alaba a Dios...”*  
(CHABANA, M. 197).

En el verano de 1339 fue saqueada por las huestes de Alfonso XI (De CATALAN, D., 1977). Sufrió incursiones castellanas a lo largo de todo el siglo XIV, como por ejemplo cuando



Antequera fue conquistada en 1410 por Juan II, hasta la conquista definitiva, el 28 de julio de 1462.

La conquista se produjo tras un largo asedio de dos meses, tras el cual las tropas cristianas, al mando del gran maestre de Calatrava, don Pedro Téllez Girón, toman al asalto la fortaleza. Ibrahim, viéndose perdido, se arroja al vacío desde el tajo, en un último gesto de arrogancia. En el siglo XVI, comienza a formarse la ciudad tal y como la conocemos hoy. El primer núcleo importante fue la Villa Baja, creada por iniciativa de los condes de Ureña al conseguir del poder real que los vecinos que trasladaron su morada a la parte baja también gozaran de los privilegios de la conocida como Villa Alta. Los colonos se asentaron en torno a las ermitas erigidas en el nuevo asentamiento, naciendo así la calle Carrera, que fue siempre la principal del pueblo.

De esta época son las ermitas de Santa Catalina (luego convento de la Victoria), de la Columna, de El Nazareno., constituyendo el germen del actual emplazamiento urbano. El patronazgo de los condes de Ureña y duques de Osuna, se mantuvo sobre la villa hasta el siglo XIX.

Destacan varios elementos del patrimonio de este núcleo urbano: la plaza Ochavada de estilo barroco, la arquitectura religiosa con ermitas e iglesias que en su mayoría pertenecen al siglo XVIII, destacando la iglesia de Santa Ana del siglo XVI, de estilo gótico tardío. El término municipal de Archidona se presenta como un entorno de gran potencial arqueológico, ya que las formaciones calizas características de la zona son buenas para la formación de abrigos y cuevas que fueron ocupadas durante la prehistoria; la propia ubicación de Archidona en un promontorio con una posición estratégica y defensiva de relevancia, también corroboran la importancia de esta zona y sus ventajas poblacionales desde antiguo.

Algunos de los yacimientos arqueológicos del entorno son: el Cortijo de San Vicente (necrópolis prehistórica), el Cortijo de la Samiaja (cueva prehistórica artificial), el Castillón (prehistórica), la Alcaidía (villa romana) y la Cueva de las Grajas (periodo musterense).

## II.- Desarrollo de los Trabajos y valoración

La intervención arqueológica se inició en el mes de marzo de 2008 con la realización de una diagnosis preventiva en la zona del desmonte 3, área delimitada como yacimiento arqueológico. Dicha diagnosis consistió en la apertura de una serie de zanjas valorativas mediante medios mecánicos a lo largo de la zona afectada, concretamente se abrieron ocho catas arqueológicas con unas dimensiones de 1,60 m de ancho por 4 m de largo y una profundidad media de unos 2 m. En ninguna de estas zanjas aparecieron materiales ni evidencias de entidad arqueológica, únicamente se documentó una secuencia estratigráfica formada por dos estratos, uno de ellos asociado a la puesta en cultivo de

la zona, y el otro perteneciente al sustrato geológico natural. Con todo, de manera previa se realizó una prospección arqueológica superficial sobre el área de protección y delimitación del yacimiento para comprobar la presencia o no de posibles evidencias y restos de entidad arqueológica y susceptibles de ser tratados mediante metodología científica. Los resultados obtenidos fueron negativos.

Las primeras labores de desbroce se llevaron a cabo durante los meses de abril a junio de 2008. Por otro lado, los movimientos de tierra, y su pertinente vigilancia arqueológica, se iniciaron ya entrado el mes de julio del mismo año 2008.

Desde entonces, y durante los siguientes dos años hasta la finalización de las labores de rebaje y desmonte susceptibles de afectar al posible patrimonio histórico-etnológico, soterrado o no, los resultados obtenidos se han manifestado como nulos, arqueológicamente hablando, ya que en todas y cada una de las diversas labores de destierre, desmonte, rebaje, etcétera, proyectadas a lo largo de la traza propuesta para el tramo que nos ocupa, no se ha detectado ni documentado elemento ni evidencia alguna de carácter etno-arqueológico.

Y es que la incipiente emergencia del nivel geológico u horizonte estéril, ha constatado la inexistencia de depósito arqueológico a lo largo y ancho de la traza en cuestión. De igual modo, tampoco se han detectado restos estructurales ni indicios materiales de posibles restos constructivos o niveles de ocupación de carácter arqueológico y/o etnológico.

Con ello, la secuencia estratigráfica recuperada ha consistido únicamente en la presencia de un nivel superficial, correspondiente al nivel de uso agrícola actual, formado por tierra de labor de tonalidad marrón (en sus diversas variantes) y matriz limo-arcillosa. Se trata de una unidad estratigráfica con una potencia que oscila entre 0,20 m y 0,80 m, en cuya génesis se han recuperado diversos fragmentos de material cerámico, con un alto grado de dispersión y erosión, de adscripción cronológica esencialmente contemporánea, si bien sí se localizaron algunos (pocos) fragmentos de material cerámico de época romana correspondiente a la tipología de cerámica común. Fragmentos, todos ellos y como ya ha quedado dicho, bastante rodados y erosionados y con una evidente dispersión espacial, por tanto, en clara posición secundaria.

El mencionado estrato superficial asienta directamente sobre el citado nivel geológico u horizonte estéril, representado en este caso por margas de tonalidad amarillenta y beige de matriz bastante plástica, así como por la roca caliza propia de este terreno, en diversos puntos de la traza.

## Bibliografía

De CATALÁN, D.: *Gran Crónica de Alfonso XI*. Ed. Madrid, 1977, cap. CCLV, p. 260.



IBN AL-JATIB: *Mi'yar al-ijiyar fi dikr al-ma'ahid wa-l-diyar*, trad. Y estudio por CHABANA, M., 1977, p. 137.

L EVI-PROVENÇAL, E.: *La Péninsule Ibérique au mogen-age d'après le Kitab ar-rawd al-mi'ar fi habar al-aktar d'Ibn 'Abd al-Mumin al-Himyari*. Leiden, 1938, p. 17.

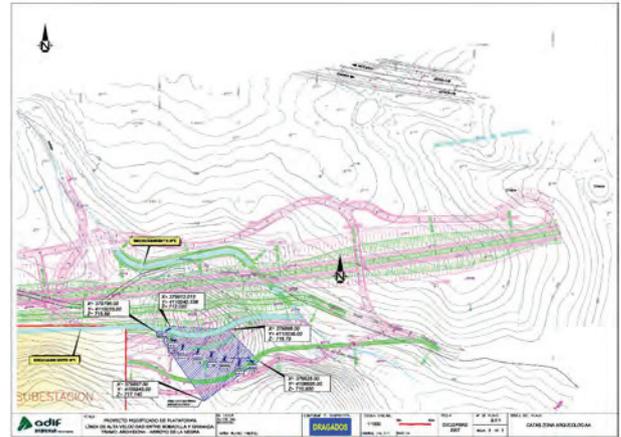
MANZANO RODRÍGUEZ, M.A.: *La intervención de los Benimerines en la Península Ibérica*, Madrid, 1992.

MARTÍNEZ ENAMORADO, V. : *Al-Andalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras de Málaga (siglos VIII-X)*. Málaga, 2003.

PUERTAS, R.: "Iglesias rupestres de Málaga", en *II Congreso de Arqueología Medieval Española*. Madrid, 1987, vol.1, Ponencias, pp. 99-152.

### Índice de imágenes

**Fig.1. Plano localización de las catas arqueológicas realizadas.**



### Índice de imágenes

Lám. I. Vista de la zona de realización de la diagnosis.



Lám. II. Vista de una de las catas realizadas.



Lám. III. Vista general del trazado.



Índice de imágenes

Lám. IV. Trabajos de excavación para pilotaje en el trazado.



Lám. V. Vista general de los primeros desbroces y desmontes en la zona final del trazado.



Lám. VI. Destierre en la zona del Encauzamiento 1.

